

EL CAMINO DEL CORAZÓN

Nuestro modo de proceder: actitud de disponibilidad

Los ejes que dan dinamismo al documento aprobado por el Papa son:

- 1.- Relación personal y afectiva con Jesús
- 2.- Disponibilidad apostólica
- 3.- Colaboración en la misión de Jesús
- 4.- Servicio a la Iglesia en una red mundial de oración y
- 5.- Desafíos de la humanidad y de la misión de la Iglesia



En síntesis, podríamos decir que la Red Mundial de Oración del Papa busca ayudar al cristiano de hoy a situarse en el corazón del mundo, con una espiritualidad centrada en el Corazón de Jesús. De la relación personal y afectiva con Él brotará la actitud interior de disponibilidad para ser un apóstol en la vida cotidiana. Varones y mujeres al servicio de la fe y la justicia.

El corazón del apóstol no deja de ser discípulo: está siempre a la escucha de la voz del Maestro. Por eso, el camino espiritual que propone la Red es una verdadera escuela de formación del corazón del discípulo.

En la Iglesia, y conformando una red mundial de oración, el apóstol colabora con Jesús en su misión dentro del horizonte particular que el Papa Francisco ofrece en sus intenciones cada mes.

¿Qué es la actitud?

Cuando nos referimos a la «actitud» de una persona generalmente señalamos la manera que tiene de actuar, de proceder o comportarse. Pero la actitud, en realidad, contiene un proceso más amplio. Es la manifestación externa de una síntesis y comprensión interna. La actitud es el resultado de un proceso interior y no la mera expresión de gestos aislados. La actitud se diferencia de la imitación en que representa el estilo de vida de una persona, mientras que la imitación es la expresión externa de algunos gestos que reflejan la característica particular y única de otra persona.

...«Porque si aman a los que los aman, ¿qué recompensa van a tener? ¿No hacen eso mismo también los publicanos? Y si no saludan más a sus hermanos, ¿qué hacen de particular? ¿No eso mismo también los paganos? Ustedes, pues, sean perfectos como es perfecto vuestro Padre del cielo.». (Mc 5, 46-48)

Por lo tanto, la actitud es una respuesta interior, mental y emocional que se manifiesta en una manera concreta de proceder o de actuar. Es una predisposición afectiva que no es visible directamente. Está relacionada con la acción, aunque no debemos identificarla solamente con ella. Influye en la percepción y el pensamiento, es adquirida pero también puede ser aprendida. Es siempre el resultado de una evaluación afectiva y por ello está relacionada con la identidad de una persona. La actitud está estrechamente vinculada a la comprensión que tenemos de la realidad o del mundo.

Actitud de Disponibilidad



La actitud de disponibilidad que busca desarrollar el “Camino del Corazón” no consiste en expresiones externas de gestos y actos aislados de solidaridad, por ejemplo, sino en un estilo de vida. La disponibilidad interior, en tanto estilo de vida, está expresada en las palabras del Apóstol Pablo a los Filipenses,

...«NO hagan nada por ambición o vanagloria, sino con humildad, considerando a los demás superiores a uno mismo, y sin buscar el propio interés, sino el de los demás. Tengan entre ustedes los mismos sentimientos que Cristo». (Fil 2, 3-5) ...

La actitud de disponibilidad es, antes que una condición para la misión, una disposición interior para acoger los sentimientos de Jesús y forjar en nosotros su estilo de vida. Sólo así la misión será una parte integrante de nuestra vida de fe y no meramente actos aislados. «Ahora estoy crucificado con Cristo; yo ya no vivo, pero Cristo vive en mí.» (Gál 2, 20). La actitud de disponibilidad no es algo añadido externamente a nuestra vida, sino el resultado de un proceso interno de relación personal y afectiva con Jesús.

Desde esta perspectiva la misión, como parte integrante de nuestra fe, adquiere un horizonte más amplio y creativo a la vez. Ser discípulos es colaborar con Jesús en la misión que recibió de su Padre. El apóstol vive en una comunidad formada por una Red Mundial de Oración, que reconoce en los desafíos que tienen la humanidad y que el Papa formula en sus intenciones, un llamado concreto a la oración y la acción.

La disponibilidad debe entenderse también como la disposición interior a ofrecer la propia vida como instrumento de reconciliación, de paz, de consuelo, de amor en la vida cotidiana. De manera concreta en palabras y gestos para contribuir a edificar el Reino de Dios.

La actitud de disponibilidad se construye bajo la acción del Espíritu de Dios. Es una respuesta de amor a Jesús y un compromiso con la misión que recibió del Padre. Es el resultado de una relación íntima y personal con Él, cultivada por medio de la comunión, la meditación de su Palabra y los sacramentos.